

El Soldado Español

Año I

Redón y Admón Rgte Infa Galicia de 19

JACA- II AÑO TRIU FAL

Nº 35



ANTE LA CUEVA DE BELEM

Los tiempos habian venido a dormir la tranquilidad de una noche serena de invierno, y allá en una cueva bajo una peña, a las puertas de Belem, como si allí al calor de sencillos animales se hubiese concentrado en un punto todo el sosiego naciente y se hubiese esfumado la última llamarada de una larga desesperación, sobre las cunas de las profecias y esperanzas nace un Niño con todos los caracteres de algo extraordinario. Exactamente los plazos marcados para la venida del Salvador de la humanidad y todas las señales y circunstancias se cumplen en éste divino Niño. El nace como el Redentor esperado. Aparece como un haz de alegría y brilla sobre las oscuridades del temor. En El termina una era y comienza a contarse otra era nueva. El viene a cerrar el templo de los odios y de las guerras abriendo un santuario de amor y de fraternidad. El es el comienzo de una nueva civilización y de una nueva sociedad.

Instintivamente los sencillos pastores toman sus mejores corderos y saltando montes y peñas van a la cueva alaborear un nuevo día y ofrecen su mejor regalo al Dios que nace como niño; mientras desgranar a los pies de su cuna sus cántos y pastorelas. Al poco tiempo los Reyes de Oriente llegan tambien a dar su obsequio al Salvador y se postran sobre las pajas que cubren el aposento donde ha venido al mundo. Y mientras Reyes y pastores en unión de un mismo amor adoran al recién nacido, aparece en el cielo una nueva estrella y sobre ella se oyen los cánticos de los ángeles que rasgando el cielo se asoman a la tierra y anuncian la paz a todos los hombres de buena voluntad.

No son las estrellas el destino de los hombres, pero sí aquella estrella, puesta sobre la cueva de Belem; ha marcado el camino y la suerte de la humanidad. Por los senderos que proyecta su luz y en pos de ella llegando hasta Jesús se canta la alegría, se encuentra la unión, se alienta el amor y se aspira la paz en la era de la Religión Católica. Por otros senderos y a espaldas de aquella estrella que nos lleva a Jesús no se halla mas que el odio, la tristeza, la guerra y el fracaso.

Soldado, católico, español, vayamos a la cueva de Belem y postrados de rodillas adoremos a Dios que viene y nace para salvarnos, y pidámosle que siguiendo siempre los senderos de la luz de la fe católica, carten pronto los cielos sobre España, la paz y el amor con el triunfo y la victoria de nuestras armas en las notas de nuestros himnos y en los acentos de nuestros rezos.

A. A.
Capellán.

Cumpliendo las órdenes de César Augusto, Emperador Romano, los Santos Espósitos, se dirigieron hacia la ciudad de Belén, donde llegaron al quinto día de haber comenzado su jornada, sobre las cuatro de la tarde del sábado, hora en que iba a despedirse el rey de los astros y se acercaba la noche, que, según síntomas precedentes, habría de ser dura, puesto que todas las calles, aparecían cubiertas de nieve y hielo.

Llegados que fueron la feliz pareja a la ciudad, comenzaron a buscar albergue en las casas de posada y mesones. Sábese que fueron hasta cincuenta y nueve las casas que visitaron, solicitando en ellas, un lugar donde poder descansar, después de cinco días de penoso camino. En ninguna parte fueron admitidos, y en no pocas rechazados con palabras de insulto y desprecio. Fué preciso que el Santo José, visitase a sus parientes mas cercanos, con el fin de solicitar de ellos, tan codiciado albergue. Pero cuenta Sor María de Agreda, "que ni siquiera éstos pudieron atender su petición, por tener todos los departamentos llenos de gente con mas fortuna que los Santos Espósitos"

Sobre las nueve de la noche, el fidelísimo José, lleno de inmensa amargura y profundo dolor, habló con su amantísima Esposa, las siguientes palabras: "Mi corazón, Señora, desfallece de dolor en ésta ocasión, viendo que no puedo acomodarme con ningún abrigo ni descanso, que rara vez se niega al más pobre y despreciado del mundo. Acuerdome que fuera de los muros de la ciudad, hay una cueva, que suele servir de albergue a los pastores y a su ganado. Lleguémonos allá, que si por dicha está desocupada, tendremos del cielo el amparo, cuando nos falta de la tierra"

Aceptó la Virgen, pero antes quiso se dirigiesen a la casa donde estaba el registro. Allí se inscribieron en el padrón público, y pagaron la moneda del tributo real, desquitándose ya, éste tan principal cuidado.

La cueva era tan pobre y humilde, que solamente habia sido ocupada, alguna vez, por el ganado. Entraron en ella, acompañados de diez mil ángeles que despedían vivos resplandores, pudiendo ver así, que estaba completamente sola. Era de peñascos naturales, tosca, oscura y sin ningún artificio. El esposo José, comenzó a limpiar el suelo y los rincones, ayudado por varios ángeles en forma humana, quienes en breve tiempo, la dejaron completamente

limpia y sin aderezos. Con los utensilios que San José portaba, encendieron fuego, y como el frío se dejaba sentir fuertemente, acercaronse a él tan sagrado matrimonio para recibir algún alivio.

Más tarde, el Santo Varón, obedeciendo los ruegos de su Esposa, se recogió para descansar; mientras Ella, fué visitada por el Espíritu Divino, y elevada en suavísimo éxtasis durante más de una hora, pasada la cual fué cuando dió al mundo Nuestro Salvador y a la hora exacta de las doce de la noche.

Nació el sol de justicia, limpio y hermosísimo, quedando su Madre tan pura, que no parecía criatura humana y terrena. Su nacimiento fué milagroso, y por consiguiente, libre de todo lo que pudiera ser materia de corrupción. Refiere la misma monja, que fueron ministros de ésta acción, los Arcángeles San Miguel y San Gabriel, quienes recibieron en sus manos al Niño Dios con incomparable reverencia, presentándolo a los ojos de la Divina Madre. Todo ésto sucedió en breve espacio. Y al punto que los Santos Angeles, presentaban al Hijo de Dios, todo glorioso y refulgente, a su Madre, Hijo y Madre se miraron recíprocamente, hiriendo Ella el corazón del dulce Niño, y quedando transformada en El.

Va era hora de que la Señora llamase a su Esposo, quien estaba en divino éxtasis, donde conoció por revelación todos los misterios que en aquella noche se celebraron. Así lo hizo, y al despertar y ver al Niño Dios en brazos de su Madre, lo adoró con profundísima humildad y preparó con unos lienzo que llevaban, una especie de cuna, y aplicando algunas pajas, fué colocado allí el Niño.

Más tarde, por voluntad divina, vino de aquellos campos un buey con suma presteza. La Reina, mandó que adorase a su Criador, y éste obedeciendo, se sentó junto al lecho que guardaba al Salvador del Mundo. Con su aliento, el Niño fué calentado, recibiendo así el primer obsequio que repetidas veces le fué negado por los hombres.

En el día Santo de la Natividad del Señor, háy Segundo Año Triunfal de la Era Novísima.

JAIIME GARCIA ROYO

.....
UNOS MINUTOS CADA DIA NO AUMENTA TU
FATIGA NI DISMINUYE TU DESCANSO; CON
FECCIONA ALGUNA PRENDA DE ABRIGO.

COMO JESUS

En la vida perfecta de Jesús Nazareno
Hay un gesto de Paz como eterna divisa;
El mundo contempló de asombro lleno
su perenne sonrisa.

En los presentimientos crueles de la infancia
Si la Madre lloraba el Hijo sonreía;
Y en rosas se tornaban de gozosa fragancia
Las horas tristes de María.

Entre palmas y ramos un clamoreo emana
Jesús cruza triunfante la liviana ciudad;
Los mismos que hoy le aclaman le venderán mañana
Y tuvo un gesto de piedad.

Contempla al Maestro el pueblo creyente
Los niños contemplan al dulce Raví;
Y Jesús sonríe y dice a la gente:
"Dejad que los niños se acerquen a M"

Todo se ha consumado, todo en luto se encierra,
Por los labios de Cristo pasa un brillo fugaz;
no es yermo el sacrificio porque deja en la tierra
Un sendero de Paz.

A mí vida azarosa concedelé Señor
Un gesto de candor, de bondad o de brisa
Y pondré sobre el negro dominio del dolor
Un claror de sonrisa.

SILENT.

AL MARGEN DEL PARAPIETO

Cerca de las trincheras y refugios donde nuestros mejores defienden la causa de la civilización, justicia y engrandecimiento de España, se encuentran pueblecitos, sobre todo en Aragón, que viven la paz, que gozan de una tranquilidad idílica; y al anochecer, cuando el sol se oculta en los carrascales, agrupan sus familias alrededor de un amplio hogar donde arden unos leños bien secos y al calor de sus llamas recuerdan los ancianos tiempos mejores, y escuchan embelesados las narraciones del artillero o infante que comparte con ellos su casa, haciéndoles vibrar de patriotismo al oír el relato de tantos episodios gloriosos de la guerra.

Es el soldado que se aleja unos días del campo, y descansa en estos lugares aragoneses y encuentra buena cama donde reposar, alimentación nutritiva y muchas veces los ojos sonriéndoles de las muchachitas montañesas que le proporciona ilusiones y le regala con su belleza y simpatía.

Por eso triunfamos, porque colaborando eficazmente con nuestro ejército hay una retaguardia que se sa-

crifica, que le ofrece todo lo que tiene en aras de un triunfo que cada día se aproxima más y que hoy "consolidada la victoria" (son palabras del Generalísimo), tenemos ya que prepararnos a disfrutarla, y después conseguida la paz, a merecer ésta. ¿Cómo? Continuando la vida austera los que no supieron de la guerra, y siendo unos buenos ciudadanos dispuestos a obedecer ciegamente al Jefe del Estado y a sus colaboradores, los hombres que tuvimos el honor de ser soldados en ésta epopeya grandiosa.

De ésta manera, España, resurgirá pronto y más potente que nunca podrá mostrar al mundo su orgullo, enseñándole además como se hacen grandes los pueblos: sabiendo luchar, vencer y morir. Teniendo un Caudillo, un ideal, y una Fé.

¡Arriba España!

X.....12-12-1937

A. Martín.

.....

Leed y propagad =====

===== EL SOLDADO ESPAÑOL.

Ayuntamiento de Madrid



PAGITA FESTIVA



=====POR JOLAPE=====

LA NOCHEBUENA DE UNA A OTRA TRINCHERA

(pegando cada grito que... "pa que")

-Oye, fascista, ésta noche
¿tendréis una buena cena!
-Formidable, si, por cierto
mas que buena es estupenda:
de primer plato una sopa
con carne, y las menudencias
de los pollos que pa luego
nos servirán en la mesa;
luego...cordero asado
con lechuguita muy fresca;
y turrónes....¡pues no hay ná!
se cuenta por cajas llenas,
además de las bebidas
como anís, rhon y ginebra,
vino Moscatel...de ¡aupa!
y coñac de las "tres cepas"
y, Málaga que tomaremos,
cosa que a Miaja subleva,
porque no podrá tomar
ni Málaga de la botella;
y, después, venga cantar,
¡a ver que reñedio queda!
Toma la bota, rojillo
qu' ésta noche es NOCHEBUENA.

¡Rojillo! ¿a qué obedeces
tu silencio? di, contesta.
¿es que te produjo envidia
ésta fenomenal cena?
Una solución yo veo,
la única que te queda,
que te pases con nosotros
que si vienes, se te espera.
Pero contesta, rojillo,
¿te quedaste mudo acaso
que no contestas siquiera?

.....
.....
¡Alto! ¿quién vive?
¡Alto! y cuerpo a tierra.
Cabo de guardia, no sé
quien por aquí se acerca
pero se oyen pasos claros
cerquita de la trinchera.
- No disparad, me escapé
de todas aquellas fieras;
cogedme, tomar mis armas,
municiones, cartucheras,
y vengo para acompañaros

hoy día de NOCHEBUENA.
¿Dónde está ese soldado
que me comunicó la cena
que teneis para esta noche
y que un sueño creyera?
¿pero es posible? decir
¿es tan abundante y buena?
¡con el hambre que yo tengo,
no comiendo mas que...verba!
-Yo soy quien te lo dije,
y te dije que vinieras,
pero Dios mío si es Carlos
-Y tú...Pepe el de mi aldea.
-Y como está mi familia?
¿Y mi novia? mi Manuela...
-Todos ellos muy enfermos,
demacrados...con ojeras,
porque pasan sin comer
hasta semanas enteras.
-¿Y en que consistía hoy
la cena de NOCHEBUENA?
-En arroz y un poco de agua.
-¿de postre?

-Pan a secas...
y eso de extraordinario
que a veces...ni pan siquiera.
.....
.....
Y cenaron todos juntos:
el que rojillo antes era
y los soldados de Franco
que forjan la España Nueva.

CHISTES

-¡¡Que horror!! ¡¡39 y décimas!!-
exclama el médico-. Siga Vd, señora,
dándole la quinina a su esposo. Hay
que evitar a toda costa que llegue a
los 40.

-Fues Vd. verá lo que hace, porque
pasado mañana los cumple.

-o-o-o-

En la antesala de mi consultorio
aparece el médico y pregunta a los
que aguardan:

-¿Quien de Vds. hace mas tiempo que
espera?

-Yo- responde un sastre- Hace ya
seis meses que estoy esperando que me
pague la levita que le hice.

-o-o-o-o-o-

Adiós.....me las piro.